

Sentarse a la mesa en la Córdoba andalusí

Una muestra reúne piezas de ajuares domésticos tanto de mesa como de cocina, muchas de ellos procedentes de recientes campañas arqueológicas. La exposición es una iniciativa de El Legado Andalusí junto a la Delegación de Cultura en Córdoba de la Junta de Andalucía y el Museo Arqueológico de Córdoba.



La alimentación es una de las fuentes de información que más datos aporta sobre una cultura. Por los ingredientes utilizados en la cocina sabemos si un pueblo es sedentario o no, o las relaciones comerciales que mantiene con otros; por los útiles empleados en la elaboración de los alimentos conocemos entre muchas otras cosas cuál era el nivel tecnológico alcanzado, o su refinamiento o no, e igualmente los intercambios que mantenía con otros lugares; además, aspectos relacionados con la alimentación nos indican diferencias sociales, cuestiones sobre salud, dieta, sobre el clima, etc.

Toda esta información en el caso de al-Andalus se obtiene de muy variadas fuentes: indudablemente las fuentes históricas aportan ricos datos sobre la llegada y aclimatación de cultivos, sobre la llegada de nuevas formas de preparación de alimentos, modas a la hora de

servirlos, etc. La arqueología es también la encargada de mostrarnos todos los útiles empleados tanto en la preparación de alimentos como en el servicio de la mesa. E igualmente por el estudio de huesos ya sean de animales o de humanos se conoce cómo era el consumo de carne, cómo era la salud alimenticia de los andalusíes, etc. Los tratados sobre botánica o incluso sobre medicina nos indican cuáles eran los ingredientes vegetales, los que eran autóctonos y los que llegaron de Oriente, cómo se aclimataron en la Península Ibérica, cómo se utilizaron, cómo cambiaron los sistemas de cultivo...

Y junto a estos textos hay otro tipo de fuentes que ofrecen aún más información sobre el tema de la alimentación andalusí: los tratados de hisba (tratados en los que se indicaba cómo debían regirse los zocos) y los dos tratados culinarios andalusíes que se conservan, auténticos recetarios.

Todos estos datos componen el discurso expositivo de la exposición *Arte culinario en la Córdoba andalusí*. En ella se explican cuáles eran los ingredientes que componían la alimentación en al-Andalus en general y en Córdoba en particular, cuáles eran los principales cultivos, en qué consistían los alimentos de origen animal, cómo era la vajilla empleada en la elaboración de alimentos y cómo la que se usaba para servirlos, y cómo todo esto ha pervivido en nuestra gastronomía actual...

La exposición está organizada por la Fundación Pública Andaluza El legado andalusí junto a la Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico en Córdoba de la Junta de Andalucía y el Museo Arqueológico de Córdoba. La muestra se está desarrollando en dos sedes: el Teatro Cómico Principal y el Museo Arqueológico de Córdoba, y podrá verse hasta el 15 de octubre. ■

Andalucismo Histórico cien años después de Ronda

El Centro de Estudios Andaluces y la Fundación Blas Infante reúnen en un volumen varios estudios sobre el origen y la vigencia de los postulados del Andalucismo Histórico. Coordinado por Manuel Delgado Cabeza, cuenta con la colaboración de nueve especialistas y está editado por Almuzara.



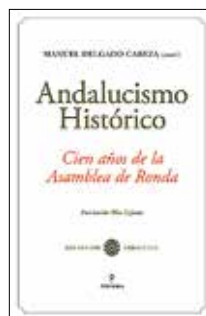
Hace 35 años Blas Infante era nombrado Padre de la Patria Andaluza, nombramiento que también fue incorporado como preámbulo al Estatuto de Autonomía para Andalucía. Ese mismo año, la Fundación Blas Infante, que había iniciado su andadura en enero, puso en marcha una propuesta científica que, andando el tiempo, se ha convertido en una de sus iniciativas más ambiciosas: la celebración del primer Congreso sobre el Andalucismo Histórico, desarrollado entre Antequera y Sevilla. Desde entonces, estos congresos se han venido desarrollando con periodicidad bienal con el objetivo de profundizar en el conocimiento de la Andalucía contemporánea —historia, cultura, economía, política...— y de activar el pensamiento y la memoria de Blas Infante. Las aportaciones de ponencias y comunicaciones se han recogido a través de la publicación de sus actas.

En este sentido, y para conmemorar los cien años de la histórica Asamblea Regionalista de Ronda de enero de 1918, en la que se debatieron y acordaron las progresistas directrices políticas e ideológicas del regionalismo/autonomismo andaluz y se fijaron los símbolos

de Andalucía (la bandera —blanca y verde— y el escudo), la Fundación Blas Infante, en colaboración con el Centro de Estudios Andaluces, organizó el congreso titulado *A cien años de la Asamblea de Ronda*, cuyas aportaciones ven ahora la luz en un volumen, coeditado por la Fundación Blas Infante, el Centro de Estudios Andaluces y la editorial Almuzara.

El encuentro, que estuvo dedicado a rememorar la celebración de la Asamblea andalucista de Ronda de 1918, no se limitó a rescatar el pensamiento andalucista como una reliquia del pasado, sino que trató de interpretarlo —a través de las ponencias de ocho especialistas— como un saber “con especial vigencia en la Andalucía de hoy”, en palabras del coordinador del foro, el catedrático de Historia Económica de la Universidad de Sevilla, Manuel Delgado Cabeza.

Los textos se centran en argumentar que las principales características del pensamiento político infantiano permanecen en el tiempo —principio de soberanía para Andalucía— desde la



Delgado Cabeza, Manuel (coord.)

Andalucismo Histórico. Cien años de la Asamblea de Ronda
Fundación Blas Infante, Centro de Estudios Andaluces y Almuzara Editorial, Córdoba, 2021, 245 pp., 19 €. A la venta en la Fundación Blas Infante.

publicación de su primera obra en 1915 hasta su asesinato en 1936 (Isidoro Moreno); recorren la función identitaria colectiva de los símbolos andaluces —bandera, escudo e himno— (Manuel Ruiz Romero); ahondan en la vigencia del diagnóstico y de las propuestas económicas de Infante (Manuel Delgado); presentan algunas trayectorias políticas y vitales de mujeres que amaron y lucharon por Andalucía desde 1918 a la actualidad (Pura Sánchez); resaltan la visión de Andalucía que los medios de comunicación han popularizado y por tanto simplificado y mitificado (Olivia Carballar); reivindica la importancia del reconocimiento negado a los moriscos andalusíes expulsados en 1609 (Antonio Manuel Rodríguez); y, finalmente, pone sobre la mesa las investigaciones más recientes sobre el Andalucismo Histórico, en concreto en Granada (Manuel Hijano).

A modo de epílogo, el volumen rinde homenaje al destacado andalucista Pedro Ruiz Berdejo, de la mano de José María García León. Asimismo, esta edición cuenta con unas palabras de presentación del vicepresidente de la Fundación Blas Infante y patrono del Centro de Estudios Andaluces, Javier Delmás. ■

